

Glosas críticas en desmedro de Michio Morishima (I)

Adrian Lopez¹

Resumen

Aspiramos al comentario detallado de la obra de Michio pero en esta ocasión, presentaremos las apostillas deconstructivas a los tres primeros capítulos del libro de referencia.

Tal cual sucedió con los artículos de Borkiewicz y de Okishio, la obra de MORISHIMA no pretende corregir a Heinrich, sino contraponerle una teoría rival con relación al valor, a la formación de los precios, a la ganancia, a la interacción entre los Departamentos para el intercambio comunitario y con respecto a la tasa de lucro, para acabar enunciando que la teoría del valor/trabajo es prescindible.

Palabras claves: Morishima - cuota de beneficio - Marx

Abstract

We aspire to the detailed commentary of Michio's work but on this occasion, we will present the deconstructive footnotes to the first three chapters of the reference book.

As happened with the articles by Borkiewicz and Okishio, MORISHIMA's work does not pretend correct Karlchen, but to counterpose to him a rival theory in relation to value, to the formation of prices, to the profit, to the interaction between Departments for community exchange and with respect to the rate of profit, to finish stating that the theory of value/work is expendable.

Keywords: Morishima - rate of profit - Marx

Síntese

¹ El autor es Licenciado Summa Cum Laude en Historia, en 1998 (distinción académica que es la única alcanzada desde 1998 hasta 2022); Profesor Doctor en Humanidades, en 2006; investigador del IBEC, Instituto Brasileiro de Estudos Contemporâneos, de São Paulo, desde 2012. E-mail: libnynascimento49@gmail.com.

Aspiramos ao comentário detalhado do trabalho de Michio, mas nesta ocasião apresentaremos o notas de rodapé desconstrutivas aos três primeiros capítulos do livro de referência.

Como aconteceu com os artigos de Borkiewicz e Okishio, o trabalho de MORISHIMA não pretende corrigir Heinrich, mas contrapor-lhe uma teoria rival em relação ao valor, à formação de preços, ao lucro, à interação entre departamentos para troca da comunidade e com relação à taxa de lucro, para terminar afirmando que a teoria do valor/trabalho é dispensável.

Palavras chaves: Morishima - taxa de lucro - Marx

Michio revela la “... *inexistencia de una teoría del valor para la producción conjunta ...*”

Gustavo Daou Lucas²

“... *Morishima ... concluye ... que hoy se puede desplazar la teoría del valor-trabajo ... por mejores formulaciones matemáticas.*”

Meghnad Desai³

Ceroidad

El libro del japonés, *Marx's economics. A dual theory of value and growth, La economía de Marx. Una teoría dualista del valor y del crecimiento*, está hilvanado por catorce secciones, pesadas como una indigestión o una resaca, por lo que no se nos exija que colmemos nuestra paciencia y se nos permita ocuparnos de sólo algunos aspectos de los segmentos.

Tal cual sucede con los escritos de Ladislaus y de Nobuo, Michio no distingue entre Tema, Objeto, Problema, Metas, Propósitos y Objetivos. A pesar de ello, MORISHIMA es mucho más sistemático que las obras de Bortkiewicz, de Okishio y de Sraffa.

Con el horizonte de esquivar enredarnos en las mismas falencias que los escritos de a quienes desmadejamos, acotaremos los términos mencionados.

² DAOU LUCAS, p. 55, 2011.

³ DESAI, pp. 6, 9, 1977.

El Objeto de largo alcance, es la deconstrucción del libro de Michio, el Tema correlacionado es que las matrices de Morishima son una teoría rival a la del amigo de Engels, sin ser un complemento de él, y el Problema es que la obra de Michio es un socavamiento del oriundo de Trier y no una mejora.

Asimismo, la Meta de amplitud es revelar que el libro de Morishima no es el escrito de un buen compañero del lector de Spinoza, sino que es lo propio de un anti marxista en regla. Por ello, el Propósito es mostrar que las hipótesis de Karlchen respecto al valor, a los precios, al beneficio, al intercambio entre los grandes Sectores y a la cuota de ganancia, entre otros asuntos, están vigentes como una oferta que no fue desbancada.

El Objetivo es pues, indicar que Marx acertó en sus estudios alrededor del funcionamiento del capitalismo en calidad de un modo de producción histórico y puntual.

El Tema restringido, son los tres estratos iniciales de la obra de Michio; el Objeto es lo que Morishima argumenta en esos tres registros inaugurales y el Problema es que Michio no es coherente con sus propios desarrollos.

En paralelo, la Meta especial es subrayar que Morishima cae en las robinsonadas a las que tuvo que dismantelar el suegro de Longuet. El Propósito correlacionado, será mostrar que Michio apela a ecuaciones para encubrir su defensa de los neoclásicos, de Sraffa, de John von Neumann y del capitalismo. De donde el Objetivo es indicar que Morishima es parte de una batalla cultural que aspira a desarmar intelectualmente a la clase obrera.

Primidad

Adelantamos entonces, que el Capítulo I principia ya con un error grueso, al afirmar que una de las dos funciones de la teoría del valor/trabajo en Heinrich, es la de explicar los precios en equilibrio –p. 10, 1973.

Eso supone considerar que Marx es un pensador walrasiano del mercado en equilibrio y no lo es en absoluto.

La caída tendencial de la cuota de lucro, es una muestra de que el admirador de Engels es un estudioso del capitalismo en desequilibrio y en permanente alteraciones o en turbulencias.

En realidad, Levy es un teórico que avanzó importantes procedimientos que son comunes a la perspectiva de sistemas, a la sinergia autorrecursiva y a las estructuras disipativas como esquemas multiestratificados que, en sistemas turbulentos, suscitan y reproducen estructuras⁴.

⁴ Un único ejemplo para cada aspecto enumerado, a fin de no dispersarnos.

En lo que se conecta con la perspectiva sistémica, baste que el capitalismo es desgranado por instancias, sin perder lo global. No existe ni micro, ni macroeconomía para el lector de Engels, sino un enfoque sistémico.

En lo que respecta a la sinergia recursiva, la idea de la mercancía a manera de una mónada borgiana que lleva la totalidad, pero que, desde lo global, es vuelta a reconsiderar.

También sostiene que Marx analiza el sistema en términos de Esferas de producción, en las cuales se incluyen industrias agregadas.

Las industrias múltiples por Sector, ocasionan que se gesten mercancías *agregadas* o varios tipos de mercancías por Esferas, lo cual impacta en cómo se determinan los valores y los precios.

Morishima nos sorprende cuando delinea que existen dos concepciones respecto al valor en el amigo de Engels (p. 11).

Negamos que esto sea así. La única acotación de la categoría es la de considerar que una mercancía incorpora tiempo de trabajo socialmente necesario para re producirla. Las otras *posibles* definiciones, son idénticas a la que consignamos, expresadas con otras palabras.

Acto seguido, pasa a hablar del marco del cereal, que es el modelo preferido para “demostrar” que la tasa de ganancia sube cuando se modifica la composición orgánica.

Un Sector produce maíz, el cual da origen a mercancías derivadas pero que no son complejas, a las que se denomina $a_{1;1}$ unidades de maíz –elegimos separar los subíndices para que no se confundan con un número como 11. En cambio, $a_{2;1}$ es una mercancía compuesta que demanda trabajo complejo.

$a_{1;1}$ es multiplicada por el valor λ_1 , y $a_{2;1}$ es relacionada con λ_2 . Tanto $a_{1;1}$ como $a_{2;1}$, necesitan l horas de labor, por lo que: $\lambda_1 = \{[(a_{1;1} \cdot \lambda_1) + (a_{2;1} \cdot \lambda_2)] + [l_1]\}$ –para que la l no se camufle con otra cosa, mudaremos la fuente.

Esta ecuación se halla de acuerdo a una de las definiciones del valor del amigo de Engels, la cual lo considera como una integración de valores y de faenas.

Conviene enfatizar que este enfoque convierte en tautológico⁵ a Marx y es una perspectiva ajena a él. No es otra vía para expresar a Karl, ni una actualización de él; es algo directamente inhomologable, por lo que si se llegan a resultados distintos a los de Heinrich, los defectos no son de Marx, sino de su re traducción a un sistema diferente a él, en notación setoniana–sraffiana.

El economista argentino de la UBA, Gabriel MONTES ROJAS⁶, sugiere que el valor/trabajo de dos mercancías al estilo de las de Michio son

En lo que hace a las estructuras disipativas, la nociones de “Basis und” hiperestructura, torpemente esquiladas por los marxismoS y los leninismoS..., son esquemas multiestratificados que inducen y reproducen estructuraciones.

⁵ Es tautológico, en virtud de que el valor λ figura al lado del trabajo.

⁶ Este profesor disimula los planteos de Ladislaus, de Nobuo Okishio y de Michio, respecto a que en Karlchen habría dos sistemas divorciados; el de los valores y el de los precios, aunque alude a eso en p. 124.

$$\text{val}_1 = \{[(\text{val}_1) \cdot (a_{1;1})] + [(\text{val}_2) \cdot (a_{2;1})] + [l_1]\} \text{--p. 90, 2020--};$$

$$\text{val}_2 = \{[(\text{val}_1) \cdot (a_{1;2})] + [(\text{val}_2) \cdot (a_{2;2})] + [l_2]\}.$$

Si ε es la fracción no percibida por los obreros --p. 122--, l puede ser = $\{[\varepsilon \cdot l] + [(1 - \varepsilon) \cdot l]\}$.

Como fuere, existe otra senda, informa Michio, para calcular el valor y es la alternativa que sugiere el marco insumo-producto de Leontief (MORISHIMA, pp. 11-12, 1973).

Hay mo_1 unidades de maíz que son output y mc_2 que son unidades compuestas, por lo que el tiempo de trabajo impostergable para la reproducción del cereal es: $\mu_1 = [(l_1 \cdot mo_1) + (l_2 \cdot mc_2)]$ --p. 12, 1973.

Esta otra identidad responde a la segunda acotación del valor dada por Karl.

Surge el primer gran *inconveniente* y es determinar si λ_1 es igual o no a μ_1 .

Michio dice que él asumirá determinados supuestos, pero en realidad, son premisas que le adjudica⁷ a Karl (p. 13) o a los economistas marxistas. Con el tiempo, algunos de tales supuestos serán objeciones a Heinrich:

+ considerará sólo una única técnica de producción para evitar el inconveniente de las elecciones de desiguales técnicas --12. Esto supone que Morishima asumirá la crítica de Okishio al suegro de Aveling, por lo que adoptará la idea de que los empresarios escogen sus máquinas nuevas por sus bajos precios;

Oculto que la notación a lo Morishima es walrasiana y simultaneísta, como un intento superficial de eludir las críticas por ese lado.

Parte del supuesto sin demostrar de que el modelo de Marx y el de Sraffa, no son tan distintos como los marxistas no economicistas creen.

Se tendría que haber articulado una argumentación puntual, con relación a que el modelo de Heinrich puede re escribirse en notación matricial sraffiana --p. 91, 2020-- sin deformar a Marx, asunto que no se concreta.

Se busca justificar la r sraffiana, opinando que ϕ en valores se debe comparar* con r , lo que exige una demostración que no es ejecutada --p. 100.

Se insiste en que hay un problema de transformación --pp. 105/106, 109-- y en que existen divergencias entre los Esquemas de reproducción en valores y en precios --110.

* El economista Gabriel, explicita algo que no es usual en la literatura y es que la cuota r en precios, no se ve afectada por la distribución y por la producción, como ϕ (100), por lo que r no es una genuina π en precios, sino otra entidad, con lo cual es ilegítimo comparar ϕ y r .

⁷ "... El modelo de Marx ... satisface estas asunciones ..." --"Marx's model ... satisfies [this] assumptions ..."

+ cada industria suscitará una mercancía, para no considerar la producción conjunta. Conviene zurrificar que Michio no asimila esa gestación conjunta, como podría entenderse de suyo, sino en el sentido de John von Neumann. La producción conjunta no es la interacción entre múltiples procesos de creación de valores de goce, sino una producción que arroja dos productos paralelos. Uno de esos objetos de uso son valores de disfrute que no son capital fijo y el otro objeto de goce sí es capital fijo.

Siendo esto de ese mal modo, lo de la producción conjunta sería pertinente para el Silo I, en el que una empresa que gesta máquinas, aprovecha sus instalaciones para crear otros productos del Fondo I, tales como materias primas, materias auxiliares, etc. Mas, no podría haber una industria del Departamento II que hiciera esa clase de producción conjunta; e. g., una que suscitara máquinas y bienes salario (el japonés imagina que existe ese tipo de producción en la Esfera II, lo que es un error de concepto).

Por nuestro lado, comprenderemos la gestación conjunta de productos, al modo en que lo estipulaba el lector de Flaubert, es decir, como la interacción señalada;

+ se evaluará la tarea como trabajo abstracto, para eludir la complicación de las faenas heterogéneas;

+ el trabajo complejo será considerado en unidades de labores sencillas;

+ el capital fijo es usado en distintos periodos de producción.

#1. Lo anterior significa que el capital fijo es = 0, lo cual implica que una parte del capital c es = 0, por lo que puede sopesarse todo el capital c siendo = 0, evitando distinguir entre capital c y capital v (13):

“... todos los capitales, constante y variable, son vueltos idénticos ...” –“... all capitals, constant and variable, are turned over identically”.

Como puede estimarse, tamaña premisa no es adjudicable a Karell..., quien diferenciaba entre capital c , capital v , capital fijo, capital circulante y capital fijo que era circulante.

Distinguía entre el capital fijo que era máquinas y el capital fijo que era infraestructura.

#2. Lo precedente significa que se operará con capital v , haciendo que todo el capital c sea = 0 y no apenas la parte fija de él –eso no está enunciado así en el autor walrasiano, pero es lo que se infiere.

Por Ladislaus, sabemos lo que significa evaporar c ; que la cuota de beneficio es idéntica a la tasa de plusvalor y que es independiente con respecto a la composición orgánica.

Semejante asunción tampoco puede imaginarse que es propia de Marx, aun cuando, para el enfoque de ejes muy, muy acotados, él asuma $c = 0$ (however, el lector de Feuerbach retoma el análisis realista con $c \neq 0$).

Por añadidura, la dialéctica entre los Ámbitos para la reproducción de la colectividad, necesita de $c k$ y no sólo del capital fijo, ya que el intercambio entre los Departamentos, es para garantizar que el c que fue usado, se reponga a partir del producto anual (MOSELEY, p. 102, 2018). Por lo que si $c k = 0$, la reproducción de la comuna por la dialéctica entre los Sectores, no puede concretarse. De lo que resulta que los que no pueden duplicar la reproducción de la sociedad, son los de la tradición que decantó en Michio y no el ex amigo de los hermanos Bauer.

#3. La consideración de que el capital fijo re aparece en desiguales periodos de producción, supone que el especialista oriental reduce el capital fijo a máquinas, descartando la infraestructura.

Esta premisa no es asignable al amigo de Engels.

Tenemos entonces, el supuesto irreal y fantástico de una producción que se hará con capital v , sin capital $c k$, sin máquinas, sin infraestructura, sin capital fijo que es circulante –poco faltaría para que se diga que se hará sin obreros o con trabajadores que no se alimentan, sin faena alguna y sin que se produzca nada.

+ Las mercancías son unidades de tiempo (MORISHIMA, p. 12, 1973 –“... *all commodities ... [are] one unit of time*”).

Esto tampoco es de esa suerte en Heinrich, dado que las dificultades empíricas en las mediciones del valor, se deben a que ningún producto es directamente una unidad de tiempo.

+ los inputs están al inicio de la producción y los outputs al final.

#1. Michio evalúa que, con el modelo input/output, se puede acudir a las extensiones de von Neumann, empalmando al nieto de Levy con John:

“El modelo de Marx puede convertirse al ...” marco de von Neumann –“*Marx's model ... can ... be converted ... a ...*” John's model (p. 13, 1973).

A estas alturas, puede apreciarse que no se trata del marco “de” Karlchen, sino de lo que Morishima edificó de acuerdo a su saber y entender, sin respetar casi nada de lo que el amigo de Engels estipuló.

Por lo demás, Michio emplea las palabras *bienes de capital*, las que no se corresponden con las nociones propias de Marx y se adecua a las formas de expresión que son las de los liberales [“... *todos los bienes de capital* ...” –“... *all capital goods* ...” (p. 12)].

Un poco más abajo de la referencia a von Neumann, Morishima declara que el sistema que usará será en especie y en unidades físicas:

todo será medido “... *en términos de unidades naturales físicas* ...” –“... *measured in terms ... natural physical units* ...” (13).

Aunque la aclaración es redundante con relación al modelo del cereal, porque ese marco supone que se sea fiscalista, la confesión sirve para resaltar más las disimilitudes con Marx.

En los variados y extensos estudios del padre de Laura, no se apelan a unidades en productos naturales, en virtud de que una cantidad *x* puede ser muy grande y tener poco valor o haber perdido una parte considerable de su valor.

Cuando Heinrich emplea las Esferas de reproducción, sólo en algunas pocas ocasiones utiliza cantidades físicas.

Tales Departamentos pueden presentarse en términos de valor, en cantidades en precios, en equivalencias en oro y rara vez en cantidades en especie.

Habitualmente, esos Esquemas se confeccionan con guarismos sin especificar⁸ si se trata de valores o de precios. Por ejemplo, se enuncia 10000 c, 5000 v y 5000 pl, sin especificar si se trata de valores o de precios, lo cual fue empleado por los críticos del Moro, para denostarlo.

Intuimos que existe una razón profunda en el proceder de Karl y es que, a un nivel muy, muy macro, aun en la sociedad capitalista, en la que reina el zarvalor, los intercambios se dan como si el emperadorvalor no fuera esencial.

Lo cual tiene su motivo en que el reyvalor, no puede someter todo a su dominio y en que hay infinidad de aspectos de lo humano, que no pueden ser encarcelados por la economía economicista.

Otra de las razones para las cantidades puras, es la mirada sinérgica, de Termodinámica del desequilibrio y de perspectiva sistémica. Por supuesto que el fallecido en 1883, no contaba con las nociones específicas, pero... su procedimiento puede asimilarse mejor en los términos aludidos. El asunto es que el intercambio entre

⁸ Para MOSELEY, el lector de Virgilio nunca emplea cantidades en especie y los guarismos suponen que están inmediatamente en cantidades en dinero –p. 96, 2018.

los Silos van por líneas de flujo que inducen relaciones y cualidades que se bloquean, se ralentizan, se reproducen, se eliminan y que son reemplazadas, en medio de fluctuaciones, turbulencias, cambios de estado o de fase y de puntos de bifurcación. El estudio de los Departamentos es una cartografía de lo que pincelamos.

Por otro lado, aquellos guarismos pueden convertirse inmediatamente en moneda, por lo cual es como si estuvieran latentemente en dinero, tal que se estaría con valores en moneda y con precios en dinero, sin que haya ningún asunto de mutación irresuelto.

Regresando a Michio, dice que ampliará la ecuación sobre λ_1 , que es la de la "acotación" tautológica del valor, falsamente atribuida al gustador de Balzac: $a_{1;1}$ generalizada es a_{1i} , λ_1 es λ_i y l_1 es l_i , tal que $\lambda_i = \{[(a_{1i} \cdot \lambda_1) + (\dots) + (a_{1n} \cdot \lambda_n)] + [l_i]\} - p$. 14 (aquí puede apreciarse de lo atinado de haber escrito $a_{1;1}$ y no directamente "a₁₁").

Con esta fórmula ampliada, se obtiene una primera determinación del valor, pero de manera simultánea*.

De todas las premisas explicitadas, dos confesiones tienen el peso de asunciones pero que no fueron incluidas en la enumeración que hizo Morishima.

La primera es la de que el modelo será fisicalista y la otra premisa es que será simultaneísta. Ninguna de las dos cosas es Marx, por lo que la perspectiva de Michio es la de ofrecer una teoría distinta a la del padre de Jenny, que debiera estar en competencia con la apuesta de Heinrich, pero que finge ser una re-elaboración más exacta que la del Moro, ubicándose, no como rival, sino en el mismo zócalo que el de Karell.

En esa intención páfida, Morishima es más ordenado que Bortkiewicz; sin embargo, apela a idéntica estrategia retórica, que es la de socavar a Marx aspirando a ser un *buen aliado*.

Por último, a raíz de que Michio sigue los aspectos generales de Ladislaus y como hemos refutado a von Bortkiewicz, Morishima se encuentra igual de desarmado ya.

No obstante y con pesar nuestro, continuaremos las notas.

* Para Piero y de acuerdo al docente Gabriel, el salario nominal es w y $w = 1$. A fin de que la tasa de beneficio no incida todavía, la cuota de lucro en precios es r y $r = 0$ (MONTES ROJAS, p. 91, 2020).

Con lo precedente despejado, val_1 también puede ser $= \{[(1 - a_{2;2}) \cdot (l_1)] + [(l_2) \cdot (a_{2;1})]\} / \{[(1 - a_{1;1}) \cdot (1 - a_{2;2})] - [(a_{2;1}) \cdot (a_{1;2})]\}$.

Por analogía,

$val_2 = \{[(1 - a_{1;1}) \cdot (l_2)] + [(l_1) \cdot (a_{1;2})]\} / \{[(1 - a_{1;1}) \cdot (1 - a_{2;2})] - [(a_{2;1}) \cdot (a_{1;2})]\}$, recordando que $1 = w$.

Michio establecerá que λ_1 y que λ_2 , no son fórmulas acerca del valor nada más, sino que son ecuaciones del valor de los bienes de capital (MORISHIMA, p. 14, 1973).

Por lo tanto, queda determinar el valor del bien/salario, el cual es $\lambda_3 = \{[(a_{1;3} \cdot \lambda_1) + (a_{2;3} \cdot \lambda_2)] + [l_3]\}$.

En realidad, λ_1 debiera adjudicarse al valor de una mercancía, λ_2 , al valor del capital y λ_3 , al valor del salario*.

** El economista Gabriel indica que el salario real es $(w \cdot r)$, de donde el valor de la fuerza de tarea, fdt , que es una mercancía, es $[(val) \cdot (w \cdot r)]$ –MONTES ROJAS, p. 92, 2020.

De lo cual $val\ fdl = \{[(val_1) \cdot (w \cdot r_1)] + [(val_2) \cdot (w \cdot r_2)]\}$.

A su vez, $[(val) \cdot (w \cdot r)] = \tau$ –reemplazamos la δ porque se confunde con el símbolo para las diferenciales.

Luego, Michio se ocupa de demostrar que las dos definiciones del valor (la tautológica y la del tiempo de labor impostergable) son equivalentes para los ejemplos de los capitales, y para los salarios y para los medios de consumo de lujo –o sea, para los bienes de consumo (MORISHIMA, p. 14, 1973).

El japonés universaliza las expresiones para llegar a ese resultado.

λ_1 es Λ_I , μ_1 es M_I , los outputs generalizados en una matriz son O_I y l_n es L_I , por lo que $\Lambda_I = [(L_I) \cdot (O_I)]$, esto es, el Valor de los outputs x es los distintos tiempos de tarea multiplicados por esos outputs x –p. 18, 1973 (por claridad expositiva, distinguiremos las matrices y sus elementos con otra fuente, con el horizonte de que se aprecie que no se trata de ecuaciones “comunes”).

A su vez, $M_I = [(L_I) \cdot (O_I)]$ –16–, por lo que $\Lambda_I = M_I$.

Estas fórmulas se refieren al capital.

Para los medios de consumo, tanto los que son para los obreros como los que son para los empresarios, tenemos:

$\Lambda_{II} = \{[(L_{II}) \cdot (O_{II})] + [L_{II}]\}$, lo cual representa el Valor de los outputs x (p. 18).

$M_{II} = \{[(L_{II}) \cdot (O_{II})] + [L_{II}]\}$ –17–, de donde $\Lambda_{II} = M_{II}$ (18).

Lo que está encubierto en estos malabarismos, es que los valores* de los inputs se alucinan iguales a los valores de los outputs, lo que implica, al mismo tiempo, que los valores de los inputs y los de los outputs son constantes, que se tabulan de forma simultánea, que lo que es ponderado de modo simultáneo es evaluado de manera estática –como en instantáneas– y que se trata de un mercado sin distorsiones como la inflación, la caída de precios, etc. Es decir, que estamos frente a un mercado

walrasiano de equilibrio perfecto, lo que es una premisa que no se declaró en su oportunidad y que es extraña al amigo de Engels.

Y tal como lo hemos subrayado, esto no es poner en otras palabras lo que dijo Marx, sino construir otra visión a modo de una teoría que rivaliza con la del afincado en Londres.

* Para MONTES ROJAS, el valor para n mercancías, supone la matriz \mathbf{A} de enlaces interindustriales (p. 92, 2020). Así, $val = \{[(val) \cdot (\mathbf{A})] + 1\}$.

También puede que val sea $= \{1/[1 \cdot (\mathbf{I} - \mathbf{A})]\}$.

Mención especial posee que MORISHIMA crea que la Economía es una ciencia rigurosa [la "... *estricta ciencia de lo económico*" – "... *rigorous science of economics*" (p. 18, 1973)]. Karlchen no sopesaba que la Economía fuera una ciencia, en virtud de que su crítica a la Economía era, en parte, por sus pretensiones de ser una ciencia, sin serlo. Nosotros apostamos porque no lo será nunca, dado que la Economía como saber duplica la alienación que supone la economía en la vida de mujeres y varones, por lo que la emancipación con respecto a la economía en el ámbito de lo social, tiene por correlato la disolución de un conocimiento que se ataree con lo económico.

Después de esa observación, Michio justifica las notaciones que en Bortkiewicz estaban sin respaldar, que eran las variables z e y .

Así como unos outputs son x , los outputs asociados al capital son y , mientras los outputs vinculados a los medios de consumo de lujo son z –p. 19, 1973.

Morishima expresa el Producto Nacional y el Empleo Nacional, ecuación que insertamos deducida:

$$\{(L_I \cdot O_I) \cdot (y)\} + \{(L_I \cdot O_{II}) \cdot (z)\} + \{(L_{II}) \cdot (z)\}.$$

Iguala lo de arriba con las dos acotaciones de la categoría valor:

$\{(L_I \cdot O_I) \cdot (y)\} + \{(L_I \cdot O_{II}) \cdot (z)\} + \{(L_{II}) \cdot (z)\} = \{[(\Lambda_I) \cdot (y)] + [(\Lambda_{II}) \cdot (z)]\}$, de donde $\{[(\Lambda_I) \cdot (y)]\} = \{[(L_I \cdot O_I) \cdot (y)] + [(L_I \cdot O_{II}) \cdot (z)] + [(L_{II}) \cdot (z)] - [(\Lambda_{II}) \cdot (z)]\}$, lo cual es $\Lambda_I = \{[(L_I \cdot O_I) \cdot (y)] + [(L_I \cdot O_{II}) \cdot (z)] + [(L_{II}) \cdot (z)] - [(\Lambda_{II}) \cdot (z)]\}/\{y\}$. En paralelo, $\{(L_I \cdot O_I) \cdot (y)\} + \{(L_I \cdot O_{II}) \cdot (z)\} + \{(L_{II}) \cdot (z)\} = \{[(M_I) \cdot (y)] + [(M_{II}) \cdot (z)]\}$, de donde $\{[(M_I) \cdot (y)]\} = -\{[(M_{II}) \cdot (z)]\}$, lo que es $M_I = \{-[(M_{II}) \cdot (z)]/[(y)]\}$, con lo que se obtiene una categoría que siempre está en negativo, lo cual tendría que haber conducido a revisar las fórmulas, lo que es dejado de lado por el autor maicero.

Michio concluye afirmando que, con sus identidades, el valor adoptó un aspecto observable y que dejó de ser ambiguo –p. 20.

Para nosotros no era necesaria esa parafernalia matemática para tornar exacto el concepto de valor, ni la categoría era imprecisa en Marx.

Por otro lado, las ecuaciones no vuelven algo que es inobservable, en algo empíricamente observable. Los quarks o las presuntas cuerdas están descritas por fórmulas y no por eso son observables...

El hecho de que el valor no sea observable, no significa que sea metafísico y no implica que sea inobservable a causa de que existe una mala definición del concepto. El valor no es observable, por la naturaleza de las sociedades que hubo hasta el presente, colectividades en las que los varones y mujeres no controlan sus condiciones de vida de forma libre de dominio, de manera democrática y en federaciones anárquicas auto gobernadas, por lo que esas condiciones les son oscuras y hasta incognoscibles. A raíz de que el valor es una de tales condiciones opacas, es que no resulta observable.

Las duras polémicas alrededor de la teoría del valor, posteriores a Heinrich, subrayan cuan desconocidas pueden resultarles las condiciones de existencia a mujeres y varones, ignorancia que se acentúa con el no querer saber de tales condiciones que es conveniente a las situaciones de opresión, explotación, dominio y de redes y juegos de poder, típicas de las sociedades desgarradas en clases en furiosa pugna.

Por lo precedente, ese no querer saber se evidencia en las discusiones como las de Ladislaus, Nobuo, Seton, Piero, Morishima, etc., las cuales son una inmensa denegación del conocimiento libertario que trae Marx, rechazo que se concreta con el amparo de las ecuaciones.

Por lo que habría una racionalización “matemática” de la denegación de la crítica insurgente del amigo de Engels. El rechazo del saber emancipatorio de Marx, encubierto con formulismos matemáticos, con lo que es lo más racional y razonable.

Por último, los ingentes esfuerzos algebraicos para demostrar que las conclusiones de Karl no se infieren de su teoría, argumenta, en el fondo, que las inferencias de Heinrich no pueden ser demostradas con estrategias que sean extranjeras a su manera de pensar. De Bortkiewicz, Sraffa, Okishio, Michio, Steedman, Mongiovi, etc., no se podrán deducir las conclusiones de Marx, porque son sistemas radicalmente diferentes a los del amigo de Engels. Además, no les interesa ser honestos con el lector de Kant y sí mostrar con falsedades que Marx se equivocó.

Terceridad, Afirmación, Construcción, Posición y Tesis

El Capítulo II acusa a Karell de que no estableció por qué no habría la posibilidad de que existieran valores negativos y que las matrices que se presentaron, admiten soluciones con valores negativos:

“... Marx no fundamentó [por qué] habría valores positivos ... No obstante, ... los coeficientes inputs de tarea, no son obligatoriamente ... positivos ...” –“... Marx did not establish [why existed positivities] values ... However, ... labour input coefficients does not necessarily ... [positivities] ...” (21).

La estrategia retórica consiste aquí en que se construye una teoría diferente que conduce a resultados distintos, que no es la propia del amigo de Engels, en que se la adjudique a él como si lo fuera y en asombrarse de que Heinrich no fuera “capaz” de deducir ciertos postulados...

Páginas adelante, Morishima habla de precios positivos, por lo que considera que hay precios negativos, tal cual Piero Sraffa, lo que es irreal, absurdo e ilarante⁹ en condiciones normales de funcionamiento de la comuna burguesa –“... *un precio positivo ...*” [“... *a positive price ...*”] (24).

Dice que un crecimiento en equilibrio en el capitalismo, acaso puede alcanzarse con el ejército industrial de reserva:

“... *el ejército de reserva quizá ... [logre un] crecimiento equilibrado*” –“... *the reserve army may be ... [produce an] growth equilibrium*” (25).

Hermosa la ideología, que pregona la desocupación crónica para que el modo burgués de producción pueda continuar –ibid.

Es que la lucha titánica contra Marx es por una defensa a ultranza del capitalismo y del mercado “libre”. Y si en esa guerra ideológica, que es cultural, hay que apelar hasta a las matrices, pues... se hacen ecuaciones o lo que Maquiavelo dictamine.

El opositor al amigo de Annenkov, habla de precios en equilibrio, que es otro supuesto no explicitado en su oportunidad y que es otro aspecto que aleja a Michio de Heinrich:

“... *precios de equilibrio ...*” –“... *equilibrium prices ...*”

Reconoce que el único motivo por el que los valores de las mercancías serían positivos, sería porque el trabajo es indispensable para la génesis de ellas:

“... *los valores de ... las mercancías son positivos si las faenas son irremplazables para [su] producción ...*” –“... *the values of ...*”

⁹ Tal como lo enunciamos en una ocasión lejana, se podría ir a un super a exigir productos con precios negativos, que son los más baratos..., para pagar con dinero negativo... (ay, ay con estos personajes, que tratan al lector de Dickens como si fuera la Marxinea de los precios simplones del Toboso).

comodities are positive if labour is indispensable for [your] production ...”

En virtud de que las matrices de Morishima significan que hay valores cero o negativos, el trabajo no es necesario en la determinación del valor, ya que los valores positivos, donde las tareas son impostergables, son una de las soluciones factibles de las ecuaciones.

Eso no está dicho de ese modo, pero es algo que se deduce de lo que fue enunciado.

Otra estrategia retórica consiste en que el lector que no es liberal, deba andar a las adivinanzas con respecto a las medias palabras, a las indirectas que se profieren, a lo que se esconde, etc., cuando en una obra científica eso no debiera ser así, sino que se tendría que poseer todo anunciado de forma clara y directa para que pueda discutirse lo argumentado, sin perder tiempo en el fastidio de explicitar lo que se murmura, etc.

En p. 27, Michio arriba a que podría llegarse a una contradicción en el despliegue de una de sus matrices, como si la incoherencia fuera de Levy. Ante eso, el procedimiento algebráico correcto es que sea revisado lo que se planteó o deshacer lo que fue esgrimido, cuidando que el despliegue de las equivalencias no conduzcan a otras contradicciones. En lugar de esto, el formulero sigue en la misma, “despejando” cuándo los valores pueden ser positivos.

Morishima considera que el amigo de Engels, habla de un valor absoluto y de un valor relativo –28.

El valor absoluto es el valor numerario; es la mercancía en la que se expresan los valores de las otras mercancías.

El valor relativo es una cantidad determinada de la mercancíapatrón.

Lo que cabe objetar de lo expuesto, es que esa diferenciación es una distinción vieja en Marx, de la época de *Miseria de la Filosofía* –1987– y que desaparece en sus escritos posteriores. V. g., en el segmento de aquel a quien no le gustaba Wagner por su artificiosidad, que es el capítulo del *Anti-Duhring*, 2015, que talló para Friedrich, es ridiculizado lo del valor* absoluto:

“[... nunca] se trata [...] del ‘valor absoluto’, donde fuere que esté en vigor [...]” –p. 279 (lo subrayado es del palimpsesto).

* Aunque para el oriundo de Trier existe separación entre valor y precio, desde cierto punto de vista, los costos en valor como $(c + v)$ o en tanto $(C + pl)$, pueden considerarse a manera de los objetados precios directos, los cuales son proporcionales a estos valores, o en cuanto precios de esos valores, en determinado registro de análisis –GUERRERO et al., p. 28, 2018.

Cuarticidad, Negación, Oposición y Deconstrucción

En el Capítulo III, Michio no pudo evitar la tentación de los economistas pro comuna burguesa, de alucinar una robinsonada (MORISHIMA, p. 28, 1973):

postulemos “... *una sociedad imaginaria no capitalista simple* ...” (we will consider “... *an imaginary society simple non-capitalistic production* ...”).

Ladislaus fue más astuto, sin tantas ecuaciones..., como para no caer en una robinsonada, lo que es una tendencia psicológica muy fuerte en los economistas liberales a favor del capitalismo y que es, para ellos, una compulsión a la Repetición.

La robinsonada de Michio, es una colectividad que no es burguesa, mas que, por la descripción que concreta, es de “libre” mercado a fin de cuentas.

En esa comuna hay un estado de equilibrio –“... *state of equilibrium* ...”–, por lo que en este sintagma, asoma otro supuesto no declarado en su momento y que es que se postulará que la sociedad en su globalidad estará en un estado walrasiano de equilibrio.

En la colectividad en juego, en la que existe un mercado en equilibrio, el valor absoluto y el valor relativo se determinan por los coeficientes tecnológicos que son, v , g , L_1 .

En las matrices del Capítulo I, L_1 era las cantidades globales de faena de 1 y en una comuna burguesa “normal”. Ahora, en una sociedad más sencilla, sin petróleo, sin luz eléctrica, sin computadoras, L_1 no representa trabajo alguno, sino ¿tecnología?...:

“... *los valores relativo [y] ... absoluto ... son ... determinados por los coeficientes tecnológicos [como] ... L_1 ...*” –“*The relative values [and] ... absolute ‘values’ are ... determined by technological coefficients [as] ... L_1 ...*”

¡Morishima no es ni coherente con sus propios ejemplos!

Podemos arriesgar que los fuegos de artificio matriciales, son modos de intentar apabullar al lector y de lograr adhesión, no por la contundencia de un silogismo transparente, sino por la intimidación que genera la mascarada carnavalesca de fórmulas y de matrices.

Después, estipula algo *i n c r e í b l e* y es que, a pesar de que la utilidad marginal no determina los precios en esa comuna alucinadamente simple, la utilidad acaba por “adaptarse” a los costos de producción –p. 29, 1973–:

“... [la] utilidad marginal no posee ningún rol en la determinación ... [de los precios, mas,] ... la utilidad marginal se adapta ... [a los] costos de producción ...” –“... [the] marginal utilities have no role in [the] determination [of prices, but] ... the marginal utilities adapt ... [to] costs of production ...”

El autor vuelve idénticos los precios de producción con los costos de producción y no son lo mismo, aun cuando Marx emplee, a veces, una terminología múltiple. Los costos extendidos de producción son $(c + v + pl)$ y los precios de producción son $(c + v)$ más el lucro medio $-(C + b m)$ –, tal cual lo resaltamos.

Aunque no demuestra que, en la colectividad sencilla debe existir utilidad marginal, supone que la utilidad marginal se da en sociedades pre capitalistas, con lo que manifiesta que sigue en el plano de las robinsonadas burguesas.

Refuerza lo anunciado, que concibe que, en las asociaciones pre capitalistas, hay una ganancia estadística que se condiciona por una tasa media.

La cuota general de lucro es propia de la comuna burguesa y no se ubica en toda la historia del capitalismo, sino a partir de cierto instante, que es cuando los costosvalor tienen una preponderancia significativa, lo cual parece haber sido alrededor del 1600. Si la colectividad burguesa principió incipientemente a fines del Siglo XIV, desde el XIV al XVII **no hubo** tasa universal y promedio de beneficio. Lo que los capitalistas conseguían era una ganancia* del tipo $\{[T/R] \cdot [1/(c k + c v)]\}$, donde T es el lapso integral de producción y de circulación, y R es la rotación.

* Para los que rechazan esa b, por aceptar la notación setoniana–sraffiana, g puede inferirse de $\{(L \cdot val) + (b)\} \cdot [1 + r] = O$, tal que O podría ser los outputs. De lo cual $[(L \cdot val) + (b)] = \{O/(1 + r)\}$, de donde $g = \{O/(1 + r) - [L \cdot val]\}$ – GARCÍA RAMÍREZ, p. 93, 2021.

Otros proponen $\{(L \cdot val \cdot prc) + (b \cdot prc)\} \cdot [1 + r] = \{O \cdot [prc]\}$, por lo que $\{(L \cdot val \cdot prc) + (g \cdot prc)\} = \{O \cdot [prc]/[1 + r]\}$, de lo cual $(b \cdot prc) = \{(O \cdot [prc]/(1 + r)) - [L \cdot val \cdot prc]\}$, de donde $g = \{(O \cdot [prc]/(1 + r)) - [L \cdot val \cdot prc]\}/[prc]$.

En oposición a lo desplegado, el economista ibérico expresa que la rotación R puede ser $= \{1/tR\}$, donde tR es el tiempo de rotación y 1 puede ser un año – GURRERO, p. 46, 2008.

b puede ser $= \{[R]/[c k + c v]\}$ –que dedujimos de p. 47, 2008–, por lo que $g = \{[R] \cdot [1/(C)]\}$, de donde $b = \{[1/tR] \cdot [1/(c k + c v)]\}$, por lo cual $g = \{[1/(tR \cdot C)]\}$.

Ahora bien, lo del marginalismo, es otra premisa no explicitada y que tuvo que declararse al inicio del libro, para que quedara más que obvio que no se iría a tratar de una obra que corrigiera al padre de Eleanor, sino que iba a enfocar las cuestiones que él planteó pero en clave neoclásica, setoniana, marginalista y sraffiana.

A estas alturas, estaríamos exentos de continuar con las glosas al librejo infame, pues es nada más que una obra de economía neoclásica, marginalista y sraffiana, que propone sus soluciones para los asuntos que esgrimió Marx, aunque sin reconstruir en nada a Karell, sino oponiendo a las contestaciones del lector de Racine, o t r a s respuestas. Y Michio está en su pleno derecho para sugerir otras soluciones a lo elucubrado por Marx –ya que en esta democracia popperiana, cada cual se aferra a sus propias matrices o a su estupidez–, lo cual es bastante, bastante diferente a decir que se está re elaborando al amigo de Engels y que, de esa corrección, surge que las equivalencias señalan que las conclusiones de Marx no se deducen de su forma de pensar.

Nos empuja a seguir que, luego de la militancia por Walras y Hicks, es presentada la primera crítica directa del habitante del Soho.

MORISHIMA dice que Heinrich no tuvo en cuenta lo enmarañado que era el intercambio interindustrial, y cómo eso podría afectar los coeficientes inputs de faena y los coeficientes inputs de los bienes de capital, y en definitiva, cómo se impactarían los valores, los precios y la cuota de ganancia:

“... él no consideró [el asunto del movimiento] interindustrial ... [y] ... los efectos [de ello] ... en los coeficientes inputs de trabajo o en los coeficientes inputs de capital ...” –“... he did not consider [the theme of the] interindustrial [movement and] ... the effects [of this on the] ... labour-inputs coefficients or [on the] capital-inputs coefficients ...” –p. 29, 1973.

Por nuestra parte, hemos apuntado que una de las cuestiones que Marx no abordó fue el de la producción de múltiples artículos por una misma empresa, a pesar de que sí haya enfocado el intercambio interindustrial, aunque no en toda su complejidad.

Quantidad, Doble Negación, Reconstrucción, Composición y Deriva

Después, Michio enuncia que el nieto de Levy está suponiendo:

+ que el valor relativo de una mercancía i puede equipararse con el valor relativo de la mercancía de I –del valor de cambio que es patrón (p. 30)–, siempre que ese valor relativo en I permanezca constante –28.

Aquí existe una pequeña “sutileza” y es que cualquier producto puede ser una i mercancía, mas, no existe una I mercancía, por cuanto I es una especie de matriz, a menos que se considere, a lo Sraffa, que la I mercancía es una mercancíamatriz, esto es, un *valor de cambio* patrón abstracto, matemático, ideal.

Sea lo que fuere, no es cierto que esto sea una premisa implícita, no dicha, indirecta, presupuesta en Marx, ni de cerca; es algo que se desprende de la interpretación formulera de Morishima.

+ Que el valor relativo del producto abstracto I, puede expresarse en la mercancía i, siempre que el valor de la mercancía i sea constante.

Como en el ejemplo anterior, esto es cosa de Michio y no del suegro de Longuet, dado que no existe ninguna cita que avale que Marx hablaba con tales giros.

+ Que si el valor de todas las mercancías están determinadas simultáneamente y si guardan sus respectivas proporciones, el valor relativo de esas mercancías permanece inalterado.

A esto, el sraffiano lo denominará la “regla de Marx” (35). Por contraposición, los otros tres + son las leyes de Hicks –34.

Descontando* el tufillo simultaneísta, puede que este enunciado detente algo que pueda ser rastreado en el padre de Jenny.

Puntualizamos que los cuatro “+”, fueron propuestos como las premisas de Marx y se nos informa páginas adelante, que no son nodos de arranque del suegro de Lafargue, sino de... ¡Hicks!

* Se podría decir que, si los valores de las mercancías respetan sus proporciones, esos valores permanecen sin mudanzas.

+ Que si los valores de la mercancía i y del super valor de cambio patrón I (28), se alteran en direcciones opuestas, eso puede ejercer determinados efectos en el valor relativo de la mercancía i, los cuales pueden ser uno de los dos primeros ítems o ambos combinados.

Eso tampoco es un delirio de Marx, sino de quien lo deforma con sus ecuaciones, lo que no es suficiente, empero, para que Morishima no se impida de decir que el amigo de Engels falló al atacar el problema de las proporciones entre los valores, arribando tan sólo a sugerencias triviales por sus matemáticas pobres –30.

De lo anticipado, lo que rescatamos es la acusación de que en Heinrich había matemáticas muy básicas, lo cual es una imputación que se tornó un prejuicio de sentido común desde Bortkiewicz, a partir de Seton y de Okishio y desde Sraffa.

Las fórmulas elementales no fueron obstáculos para descubrimientos significativos. La longitud de onda Compton ($\lambda_c = \{[\hbar] \cdot [1/(m \cdot c)]\}$), los silogismos en la Geometría de Euclides, la equivalencia que tabula la longitud de onda λ de De Broglie, conectada

con una partícula $-\lambda_B = \{\hbar \cdot [1/m \text{ l o momento lineal}]\}$ –, los escritos de Cantor alrededor de lo transfinito, la ecuación de la energía de acuerdo a la frecuencia ($E = \{\hbar \cdot [f]\}$), la fórmula einsteniana para el impacto de los quanta de luz en los electrones $-\{\hbar \cdot [f]\} = \{[T \text{ o función-trabajo}] \cdot [E_c \text{ o energía cinética}]\}$ –, etc., son casos que desmienten que las matemáticas básicas sean sinónimo de pobreza intelectual – en las equivalencias transpuestas, no hay para qué apelar ni a matrices, ni a derivadas, ni a integrales.

Por lo demás, no es verdadero que la formación matemática del ex amigo de Schapper, haya sido elemental. Acorde a lo que ventila Diego, el opositor de Gründ ocupó veinticuatro cuadernos con notas, comentarios y sugerencias (GUERRERO et al., pp. 26–27, 2018) respecto a Euler, Lagrange, Poisson, Leibniz, Newton, y con relación al Álgebra básica y superior, a las series infinitas, a la Trigonometría, a la Geometría Analítica, a las permutaciones (nota 4, p. 27), entre otros sorprendentes tópicos, cuadernos que arrancaron desde 1860.

Parece que conocía el marginalismo de Jevons –26, 63– y por eso, hacia fines de 1870, retomó sus estudios matemáticos para intentar socavar ese enfoque (26). Sí estuvo enterado de los planteos de un marginalista no subjetivista ni utilitarista de nombre Cournot –27, 63–, que desconsideraba la escasez y la utilidad (29).

Así que lo que está batiéndose acá es un ninguneo hacia Marx, un desprecio de sus investigaciones, actitud que no es la más encomiable.

Por otra parte, se le demanda a Heinrich que se plantee lo que Michio iría a vislumbrar, sin ponerse a imaginar que es más factible que Morishima intente siquiera pensar por un segundo al modo de Karell, sin que se preocupe nunca de hacerlo.

Sexteridad o Clinamen

Como fuere, el asomo de una super mercancía I que no es un valor de cambio corriente sino una abstracción matricial I, nos lleva a esgrimir que los valores de Michio no son valores en sentido normal, que los precios no son precios que cualquiera encuentra en un almacén, que las mercancías de Morishima no son valores de cambio que circulan, sino matrices.

Si el suegro de Aveling no pensó con esta suerte de psicosis matemática, es porque es un intelectual realista y con los pies en el suelo, no permitiéndose abstracciones iconoclastas, absurdas, irreales y de alucinaciones clínicas.

En p. 31, 1973, Michio vuelve a toparse con una contradicción en el despliegue de sus ecuaciones pero, como en el caso precedente, en vez de anular todo o de rehacer todo, continúa sin que se pare a meditar el por qué de esa incoherencia.

En p. 34, Morishima sostiene que algunos perfiles de Hicks son, en el fondo, una extensión de Marx, lo cual demuestra lo productivo que puede ser enriquecer al amigo de Engels con los desarrollos matemáticos que hubo desde su fallecimiento, con lo que Michio insiste en las loas a los neoclásicos más reaccionarios, conservadores y pro sistema capitalista que hubo.

Resaltamos que Morishima no complejiza a Marx con sus equivalencias, sino que concreta un planteo abismalmente distinto a lo que esgrimió el padre de Laura, en defensa pertrechada de lo neoclásico, de lo sraffiano y de la comuna burguesa como sistema a favor de la *libertad* –de oprimir...

Termina el capítulo con la afirmación inaudita de que Heinrich no considera los impactos de la composición orgánica en los valores absoluto y relativo (35).

Es increíble, a causa de que los valores están fijados por la producción y es la composición la que se encuentra condicionada por los valores.

La sentencia revela que, para esta clase de análisis y de trigueros, el presente actúa retroactivamente en el pasado, por cuanto la composición orgánica, que está dada en el presente, acciona en los valores, los cuales están en el pasado... –linda forma de viaje en el tiempo...

Bibliografía

DESAI, Meghnad. Lecciones de teoría económica marxista. Madrid: Siglo XXI Editores de España S. A., 1977, en

<https://drive.google.com/file/d/1yHqiFoPLWlqTwizTOo2vpamVMKlj9vps/view?fbclid=IwAR3hjkUzlw6ajoDwzVCTv_Ze1D5Y69KBn9axQPUOoTPk_X144YgC6dw9B20>.

DAOU LUCAS, Gustavo. Taxa de lucro, preços de produção e valores–trabalho: uma análise crítica. In: 2011, Tese de Mestre em Ciências, em <<https://www.ie.ufrj.br/images/IE/PPGE/disserta%C3%A7%C3%B5es/2011/GUSTAVO%20DAO%20LUCAS.pdf>>.

ENGELS, Friedrich Anti-Dühring. A revolução da ciência segundo o senhor Eugen Dühring. São Paulo: Boitempo Editorial, 2015.

GARCÍA RAMÍREZ, José Carlos Karl Marx al Sur. Educación, ética, derechos y tecnología. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2021, en <<https://www.clacso.org/marx-al-sur/>>.

GUERRERO, Diego et al. (Eds.) Qué enseña la Economía marxista. 200 años de Marx. Barcelona: Ediciones El Viejo Topo, 2018.

GUERRERO, Diego. Un resumen completo de El Capital. Madrid: Maia Ediciones, 2008.

MARX LEVY, Karl Heinrich Mordejái. Miseria de la Filosofía. México: Siglo XXI Editores, S. A., 1987.

_____. O Capital. São Paulo: Editora Nova Cultura Ltda., 1996, volume I, en

<<https://pedropeixotoferreira.files.wordpress.com/2009/08/marx-ocapital-vol-1.pdf>>.

_____. O Capital. São Paulo: Boitempo Editorial, 2011a, tomo I, en

<https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2547757/mod_resource/content/1/MARX%2C%20Karl.%20O%20Capital.%20vol%20I.%20Boitempo..pdf>.

_____. Das Kapital – Vollständige Gesamtausgabe in 3 Bänden. In: 2014, en

<<https://www.pdfdrive.com/das-kapital-vollst%C3%A4ndige-gesamtausgabe-in-3-b%C3%A4nden-d194592042.html>>.

_____. O Capital. São Paulo: Boitempo Editorial, 2015, volume II, en <<https://docero.com.br/doc/1c0s0s>>.

_____. O Capital. São Paulo: Boitempo Editorial, 2016a, tomo III, en <<https://docero.com.br/doc/n88v0vv>>.

MONTES ROJAS, Gabriel. Microeconomía heterodoxa. Modelos sraffianos y marxistas. Editorial EUDEBA: Buenos Aires, 2022.

MORISHIMA, Michio. Marx's economics. A dual theory of value and growth. London: Cambridge University Press, 1973, en <<http://digamo.free.fr/morishimarx.pdf>>.

MOSELEY, Fred. "Os esquemas de reprodução de Marx e o dogma de Smith". In: 2018, en

<<http://www.verinotio.org/sistema/index.php/verinotio/article/view/272/260>>.